

EL MAÍZ EN LA IDENTIDAD CULTURAL DE LA HUASTECA VERACRUZANA*

Jazmín Nallely ARGÜELLES SANTIAGO**

SUMARIO: I. *Semanauaktli: cosmovisión*. II. *Totlaltipaktli: nuestro territorio* III. *Nauatlajotli: lengua náhuatl*. IV. *Sintekitl: el trabajo del maíz*. V. *Ni Sintlipajtli: el maíz es curativo o medicinal*. VI. *Iljuitl: fiestas*. VII. *Conclusiones*. VIII. *Bibliografía*.

Esta investigación de carácter etnográfico se orientó al análisis de las concepciones sobre el maíz en relación con la identidad cultural de la Huasteca veracruzana. En primer término, sistematizó las prácticas sobre el uso y aprovechamiento del maíz en la vida diaria de las familias de la región. Segundo, identificó la vinculación de los niños con el maíz en las distintas actividades que se realizan tanto en el hogar como en la comunidad. Y, tercero, distinguió las concepciones que permiten recuperar los significados asociados al maíz. De este modo, también se espera diseñar una propuesta educativa que articule los rasgos distintivos de la identidad cultural huasteca. La investigación se desarrolló en las comunidades de Copaltitla, perteneciente al municipio de Tepetzintla y Los Ajos, correspondiente a Tantoyuca, ambas en el Estado de Veracruz, México.

I. SEMANAUAKTLI: COSMOVISIÓN

1. *Sintlikonetl: el niño maíz*

Las concepciones respecto del maíz en las comunidades de Copaltitla y Los Ajos se basan en “cuentos”. Los cuales explican la aparición o el origen de elementos que la cultura acepta como propios. Dichas narraciones nos llevan a comprender a los huastecos respecto de la vida y el mundo en el que los seres vivos se comunican entre sí y todos coexisten. En las comunidades de estudio, la aparición del maíz gira en torno a un niño, el Niño Maíz.¹ En

* Se refiere al trabajo de tesis de la Maestría en Educación Intercultural Bilingüe impartida por el PROEIB Andes. Se inscribe en la línea de investigación “Capitales culturales y reproducción cultural”. La duración del trabajo de campo fue de cuatro semanas en octubre de 2007, y cinco semanas entre mayo y junio de 2008.

** Maestría en Educación Intercultural Bilingüe impartida por el PROEIB Andes, La Paz, Bolivia. Actualmente colabora en Huitzitzilin, Unidos por la cultura. Tepetzintla, Veracruz, A.C.

¹ Hay versiones diferentes, la que yo sé es de la muchacha que salió embarazada. Y ése es un cuento de aquí de Copaltitla. Ah, que la mamá la cuidaba, la cuidaba, la cuidaba tanto que no tenía modo de que alguien la viera o la embarazara. Total que un día se fueron al arroyo, al río, y dicen que vino un colibrí que le besó la boca. Y ya, llegaron a su casa. Después, resultó que ella estaba embarazada [...] Cuando nace el niño, la señora

este “cuento”, tanto las personas, los animales y las plantas entran en conjunción: abuela, madre, hijo, venado, colibrí, río, milpa y maíz. En la narración, también se visualizan los valores asociados al buen vivir, particularmente a los fundamentos relacionados con la moral de la mujer: se plantea que una mujer soltera resulta embarazada y es rechazada por la madre; conflicto que desata, en esta última, estrategias en contra de su nieto para evitar la deshonra. Sin embargo, el niño —que fue arrojado junto al río— germinó en un ser que dio sustento a los hombres y mujeres de la comunidad. Hoy en día, Copaltitla basa sus actividades en torno a la producción y aprovechamiento del maíz. En el caso de la comunidad de Los Ajos, el “cuento” conserva algunos tintes que mantienen el mismo principio creador,² por cuanto también se evidencia la importancia de la castidad de la mujer antes del matrimonio. Pero el cuento no termina en un acto que tenía intenciones catastróficas por parte de los comuneros, el Niño Maíz proporciona las variedades de maíz amarillo, blanco, negro y rojo, que se han convertido en el eje del actuar huasteco, al proveer de alimento, medicina, trabajo, fiestas y rituales.

2. *Chikomexochitl: Siete-Flor*

Los pobladores de Copaltitla y Los Ajos cuidan, protegen y celebran fiestas al maíz en cada periodo de siembra y cosecha. Estas concepciones que guían la vida en la Tierra se complementan con la relación que los comuneros guardan hacia las divinidades del cielo. Al hablar de Chikomexochitl,³ el simbolismo del maíz alude a un ente por encima de la Tierra que se hace presente en una mazorca al final de la época de cosecha, es decir, al obtener el maíz “nuevo”. En el momento en que Chikomexochitl se concreta en una mazorca adquiere vida. Situación que induce a los comuneros a cuidarla y venerarla. En las comunidades se concibe al maíz como un ser vivo que crece como los humanos, por cuanto allí se originó el Niño Maíz (Sintlikonetl), y una divinidad a quien veneran porque es quien los alimenta y les da vida, Chikomexochitl.⁴ Desde una explicación huasteca vigente —bajo el tema del sincretismo o de una religión propia— suele verse que el maíz se asocia en diferentes épocas del

no quería al niño [...] Entonces la señora lo mata al niño y lo hace tamales. Entonces, llega la muchacha y busca al niño donde está y en vez del niño, le habían puesto un tronco. Después viene un venado y le dice: “no llores, tu niño no está muerto, tu niño está allá en el monte [...] Entonces, la mamá de la muchacha se da cuenta que el niño se había convertido en el maíz y va y troza la mata de maíz y lo hace pedacitos. Va y lo avienta junto al río, pero el río, claro, las mazorcas las lleva y vuelve a nacer el maíz, los maicitos. Y ya se dio mucho [...] Y por eso, así el maíz ya nunca murió ni nunca se deshicieron del maíz porque el maíz se multiplicó. Y ese es el cuento del niño maíz (Doña Antonia, 17 de octubre de 2007).

² La historia del niño maíz, yo me la sé que una muchacha no se quería casar. Entonces, cuando iban a traer agua, vio arriba un pájaro y en eso, sintió que comió algo que se le fue a la boca. Entonces, estaba embarazada, pero ella no sabía de quien era el niño. Tuvo un niño que nada más se la pasaba en las milpas. El niño decía que su papá anda a la milpa. Cuando su mamá murió, se quedó con su abuelita. Después creció y se hizo grande, se hizo un muchacho. Pero los señores se enojaron porque él nada más se iba a las milpas. Una vez, el muchacho le dijo a su abuelita que se va a ir y que cuando él se vaya se va a acabar el maíz. Pero que ella no se preocupara, que cuando no tuviera maíz, que nada más raspe los olotes en la noche y al otro día va a tener maíz. Y de veras, un día no había maíz y dicen que comían plátano [tiempo después], dicen que los señores hicieron una quemazón [...] Todos los maicitos que tenían guardados o los que estaban a la milpa, todos se quemaron. Según cuenta mi papá, que la mazorca que más se chamuzcó se hizo negra, por eso ahora hay maíz negro. El rojo no le pasó nada y siguió rojo. Otras, nada más como que se doraron, esas fueron el maíz dorado o amarillo, de ese que a veces tenemos. Y el blanco, pues ese tampoco le pasó nada, como no se quemó se quedó así blanquito (Doña Maura, 5 de octubre de 2007).

³ Ese Chikomexochitl es el maíz. Como cuando siembras a veces aparece una mazorca de maicitos más bonitos, de color rosita o rojo, es ese es Chikomexochitl. Ese lo ocupan para curar. Yo ahorita no lo he visto. (Don Bernardino 24 de mayo de 2008).

⁴ El antecedente de Chikomexochitl aparece en el altiplano central con los dioses mexicas Cinteotl y Chicomecohuatl, patronos del maíz” (Gómez 2002: 83).

año con los Santos, María⁵ y Jesús.⁶ Pero la relación del maíz con los seres vivos y con las divinidades no termina, también existe un vínculo con los seres que protegen la vida en la Tierra. Estos seres, conocidos como Tepas o Tepamej, dan el permiso para que los humanos puedan sembrar, cosechar y vivir con alegría. Si los humanos no respetan a cada Tepas, este ser se apropia de “tonal”, la sombra o el espíritu de las personas.

II. TOTLALTIPAKTLI: NUESTRO TERRITORIO

1. Totlaltipaktli

La región conocida como Huasteca denota el sentido de pertenencia de los pobladores sin detenimiento en las divisiones convencionales que la sitúan en Tamaulipeca, Potosina, Hidalguense y Veracruzana. De manera lógica, los indígenas que habitan en esta región se consideran huastecos, y el territorio donde habitan, el suelo que pisan y todo lo que vive en él se denomina Totlaltipaktli.⁷ Por otro lado, el territorio es también el escenario en donde las personas se organizan políticamente. En el caso de Copaltitla rige el Ejido, y en Los Ajos existen las Tierras Comunales. En Copaltitla, debido a la lejanía y la forma accidentada de sus parcelas respecto de las viviendas, la mayoría de los ejidatarios opta por cultivar en terrenos “prestados” por terratenientes. ¿Qué sucede cuando el periodo de préstamo de “tierra” termina?

Puesto que el maíz es la base de la alimentación, cuando éste no se cosecha existe la necesidad de adquirirlo con parientes cercanos o en lugares aledaños como Tepetzintla. El cuidado de la tierra y los saberes que giran en su rededor se ven obstaculizados por cuanto los comuneros se ven desplazados del manejo de su territorio. Para las familias citadas las prácticas en la milpa resultan condicionadas a una cierta duración en el tiempo. Por su parte, en Los Ajos, los campesinos trabajan sus Tierras Comunales en la cercanía del cerro de San Francisco. Sin embargo, al existir injerencia de personas ajenas en la comunidad, también se distingue que el manejo de la tierra ha disminuido.⁸ No obstante, los huastecos tienen presencia y, al igual que otros pueblos originarios han resistido por siglos: preservan su producción agrícola tradicional, la cual se realiza en la milpa, aun cuando el terreno sea “prestado”.⁹ Los comuneros optan por quedarse y mantenerse en Totlaltipaktli, porque ésta es la superficie en la que los seres vivos han de convivir.

⁵ Es que cuando era chiquito el maíz era Jesús, así me imagino. Ora lo que le decimos Chikomexochitl es la mamá, la Virgen, quiere decir Siete flores. Otro Santo no, solamente San José porque también tiene su ramita de flor, pero sería Se Xochitl, una flor nada más. De ahí otro Santo no, nada más la Virgen o Jesús. Xochitl para Tonantsij [flores para Nuestra Madre] (Doña Agustina 5 de mayo de 2008).

⁶ Algunas zonas de la huasteca son el escenario de peculiares fiestas en las que las antiguas ceremonias del maíz se ha integrado a la liturgia cristiana. Y, con ello, han surgido sincretismos sorprendentes en los que se asocia la mazorca con Jesucristo, o bien con la Virgen de Guadalupe (González y Camacho 2006: 15).

⁷ Totlaltipaktli kampa onka chikome tepemej, chikome amialomej (nuestra tierra de alegría donde hay siete cerros, siete manantiales). Pues sí, todo eso, como decían desde antes, antes. Totlaltipaktli, ese así, quiere decir la tierra de encima, lo que está encima de la tierra, sobre la tierra, eso le decimos Totlaltipaktli (Doña Agustina, 5 de mayo de 2008).

⁸ Anteriormente, Los Ajos era una hacienda, de unos españoles y antes la hacienda se llamaba Santa Clara, quedó como congregación Santa clara, contaba con más de 13 mil Km² y la gente que anduvo ahí en el movimiento le tocaron hectáreas. Y hay gente que no era de aquí ni apoyaban y les dieron. Y la gente de aquí ahora ya no hablan de hectáreas, antes presumíamos, ahora hablamos de cuántos litros tienes (Profesor Jerónimo 26 de octubre de 2007).

⁹ La tierra es el hábitat. Su valor de uso está supeditado a su valor simbólico y a su significación ontológica” (Tubino 2003: 171).

2. Totlali: nuestra tierra

Si Totlaltipaktli es el terreno que se encuentra encima de la Tierra, la totalidad de esa tierra se expresa en Totlali. El mundo en el que se encuentran los seres vivos y los Señores y Señoras de la Tierra (Tepas o Tepamej) se denomina Totlali. Los seres vivos y los entes espirituales entran en complementariedad para conformar a Nuestra Tierra. Totlali significa una entidad encargada de mantener la vida que de ella surge y que en ella transcurre: "Lo cuidamos porque la Tierra está vivo. Debajo de la Tierra también hay gente, está vivo, por eso le dicen que tlalchanej, los que tienen su casa en la Tierra. No nomás nosotros, aquí en la Tierra hay otros seres que están cuidando" (Doña Agustina 17/05/2008). Totlali o Nuestra Tierra como fuente de vida se convierte también en Nuestra Amada Madre. Totlali entonces es un sinónimo de Tonantsij desde el punto de vista que Nuestra Tierra es la dadora del sustento de todo lo que se encuentra encima de ella.

3. Tomila: nuestra milpa

La milpa es el lugar donde comienza la vida que alimenta a los huastecos, allí donde las semillas germinan, crecen, dan frutos y sustentan al hombre que las cultiva. La milpa, es también un ente que actúa como otro ser vivo de Totlaltipaktli. En ella se siembra frijol, chile, calabaza, pipian y cítricos como la naranja, el limón o la mandarina. Y sin duda, el cultivo que más se aprecia debido a su aprovechamiento es el maíz. Los huastecos realizan la crianza del maíz en la milpa¹⁰ siguiendo un ciclo en donde el maíz alimenta cotidianamente a los humanos y los humanos cotidianamente lo cuidan para obtener sus frutos. Los comuneros son el resultado de trabajar con el maíz y el maíz es el elemento que articula la vida diaria de cada comunidad. Estas actividades siguen un calendario agrícola y festivo que se ha ido reconfigurando por generaciones.

III. NAUATLAJOTLI: LENGUA NÁHUATL

Los huastecos fueron un grupo maya que emigró hacia el noreste del Golfo de México.¹¹ Sin embargo, por cuestiones de conquista, expansión del imperio Azteca y migraciones de otros pueblos, algunos huastecos fueron conquistados y adoptaron la lengua que aquellos últimos les heredaron. Elaborar una ficha lingüística exclusiva para el pueblo huasteco no sólo consideraría diferentes poblaciones en distintos estados de la República sino también diferentes familias lingüísticas, agrupaciones y variedades que, lejos de atomizar a los hablantes más bien constituyen rasgos que perfilan un mismo sentido de pertenencia, una identidad huasteca que no posee una única lengua.¹² Hasta ahora sólo se ha localizado a los pueblos por la lengua de sus hablantes no por el territorio en donde originalmente se han asentado. Si fuera posible un mapeo de pueblos indígenas basado en la cultura a la cual los pobladores

¹⁰ La milpa se pone triste si no la visitamos. Espera que convivamos con ella, así como nosotros anhelamos verla. Es el mismo deseo que nos impulsa y nos hace acelerar el paso al regresar al hogar para que miremos, saludemos y abracemos a los nuestros (Lenkersdorf 1999: 109).

¹¹ En línea: <http://www.conacyt.mx/Comunicaciones/Revista/193Articulo/Huastecos/Huastecos02.htm>.

¹² En México, la pregunta del último Censo en el 2005 solamente se refirió a la lengua que se habla no a la cultura de cada habitante. Si las respuestas eran náhuatl, otomí, tepehua o huasteco, únicamente estos últimos pasaban a conformar al pueblo originario huasteco mientras que el resto engrosaba la cantidad de hablantes de otras lenguas dejando entrever otros pueblos. Por otro lado, si el entrevistado radicado y nacido en la Huasteca respondía que no hablaba alguna lengua indígena, menos aún podía contabilizarse como parte del pueblo huasteco.

adjudican su sentido de pertenencia, nos quedaría el reflejo de una nahuatización azteca¹³ en diferentes culturas. En este sentido, los huastecos de lengua náhuatl seríamos visibilizados como huastecos y no como nahuas de la Huasteca.

Los hablantes del náhuatl que han dejado atrás la lengua ancestral huasteca aún mantienen una identidad como huastecos. Cómo negarla si “huasteco” o región “Huasteca” provienen originalmente del náhuatl. En principio, “koxtekatl” fue el término que los mexicas o aztecas utilizaron para nombrar al grupo étnico que encontraron en su ruta hacia el Golfo de México, es decir, a los “tének». De acuerdo con expertos indígenas de las comunidades, la palabra “koxtekatl” se compone del adjetivo “limpio” y dos sustantivos, “dueño” y “agua”. De ahí que entendamos por “koxtekatl”, el significado de “dueño del agua limpia o clara”, el cual se relaciona directamente con la abundancia de ríos, manantiales y la cercanía de las comunidades con la costa. Bajo esta acepción, “Koxtekapan” o como hoy en día suele llamársele “Uaxtekapan”, se refiere al lugar de asentamiento de este grupo cultural que da pie a la denominación castellana de “Huasteca”.

Aunado a ello, en comunidades como Copaltitla y Los Ajos los pobladores se identifican como “maseualmej”; sinónimo de “indígenas-originarios”.¹⁴ Los huastecos maseualmej son hablantes de la “nauatlajtoli”, la cual es la lengua de la sabiduría o la lengua del que manda. Si bien el náhuatl no es la lengua franca en las comunidades de estudio, el uso de ésta tiene marcadores de identidad. Puesto que en la Huasteca no opera el binomio una lengua-una cultura, sino una cultura-varias lenguas, en este capítulo sólo se analizan las concepciones, usos y prácticas alrededor del maíz según el actuar de los huastecos de lengua náhuatl.

IV. SINTEKITL: EL TRABAJO DEL MAÍZ

1. Sintekitl

En la Huasteca el Sintekitl —que en náhuatl significa “el trabajo del maíz”— se refiere al cumplimiento de un ciclo en el calendario agrícola y festivo. Las temporadas de siembra y cosecha tienen momentos definidos según los días de Sol y de lluvia. En cada temporada, el maíz es el eje sobre el que se articula el tejido socio-cultural de las comunidades por cuanto está presente la cotidianidad de las familias huastecas. La primera temporada se denomina Tonalмили, caracterizada por los días de calor o “de mucho Sol”, tiene una duración de cuatro a cinco meses. Su siembra comienza en diciembre para obtener la primera cosecha en abril y una segunda cosecha en mayo. A finales de mayo, los comuneros preparan el terreno de cultivo para la siembra de la siguiente temporada. En Ipoualpan, es decir, la temporada de lluvia, el maíz se obtiene después de tres meses. Se siembra en junio, y su primera cosecha se obtiene en el mes de septiembre, la segunda en octubre y nuevamente se prepara el terreno en noviembre para la siembra de diciembre.

2. Sintlamana: ofrenda del maíz

La preparación de las semillas se realiza desde la selección de las mazorcas, el desgranado y su consecuente presentación ante un altar. Para los huastecos, el ritual “Sintlamana” u ofrenda del maíz, debe llevarse a cabo dos veces al año, según las temporadas de Tonalмили e

¹³ El Catálogo de Lenguas Indígenas considera que el náhuatl es una agrupación lingüística con treinta variedades, a las cuales otorga el grado de lenguas o idiomas. En línea: <http://www.inali.gob.mx/Catalogo2007/>.

¹⁴ “Nosotros maseualmej somos inditos, eso quiere decir. Como el campesino es jodido. Si tienes maíz lo vendes, pero también no le dejan que suba el precio, así estamos” (Don Tomás, 2 de octubre de 2007).

Ipoualpan. Este ritual se realiza en la casa un día antes de la siembra, pues “se pide permiso a la Tierra, a las tepas, porque ahí también hay gente y misericordia a Dios para que dé la bendición porque todos somos Dios ikoneuaj” (Don Tomás 01/10/2007). Trátese de católicos o evangélico la ofrenda del maíz, confirma que dicha práctica es primordialmente huasteca y no viene heredada por alguna religión posconquista o poscolonización. Aunque se visualiza cierto sincretismo, el principio indígena supeditado a la continuación del ciclo de la vida es el que se expone en la presentación de las semillas.

3. *Sintooka: siembra del maíz*

El proceso de siembra significa el trabajo colaborativo en donde los comuneros “se ganan mano”. Por la mañana, los señores acuden a la parcela y las señoras se quedan en la casa para realizar los quehaceres en correspondencia a la siembra. El trabajo de la siembra en el terreno de cultivo contempla la participación de los varones y la guía del dueño del terreno. En casa, llevar el plato de comida hacia el altar supone el acercamiento a las divinidades para que éstas les concedan los frutos que se esperan.¹⁵ Anteriormente, la mayoría de las familias realizaban un ritual en el terreno de cultivo. Ahí ofrecían la comida a los Señores y Señoras de la Tierra, en la conjunción de los siete puntos cardinales (norte, sur, arriba, abajo, salida del Sol, caída del Sol y el centro). En medio de la milpa se colocaba la ofrenda y cada sembrador adquiría un rol y una función¹⁶ tanto para colaborar con gusto al comunero que sembraba su terreno como para trabajar bajo el permiso de las Tepas.

4. *Kimanaua ne sintooka: cuidamos la siembra del maíz*

En la actualidad, los mayores preservan la manera en que a ellos les enseñaron a cuidar de la milpa. Pero, ¿qué sucede con los niños de ahora? Los niños mantienen el trabajo colaborativo con sus familias. Sin embargo, la presencia de la escuela es mayor, lo cual representa menos tiempo para las actividades agrícolas.¹⁷ Para mantener una milpa se necesita proveer de agua suficiente o esperar la de temporal, no dejar que crezca la maleza y ahuyentar a los animales que la asechan.

5. *Tioui elokuiti uan sintli ipan mila: traer elotes y maíz de la milpa*

En cada temporada se espera traer elotes y, posteriormente, el maíz “nuevo”. En principio, la flor del maíz (miahuate) indica que ya comenzarán a brotar los jilotes y en unas dos semanas podrán ir a la milpa para cosechar elotes. Los comuneros cortan siete flores y las ponen en la puerta principal de sus casas. Después, van por una “primicia” de elotes que ponen en lugares estratégicos de las habitaciones que hay en cada vivienda. Así, aseguran que pronto comenzarán a cosechar en abundancia porque han seguido los cánones de respeto y aprecio hacia los frutos, el maíz “va conociendo” su lugar con los humanos. En época de cosecha

¹⁵ “Si mataste un pollo, van a espulgar las matas. El pollo, caldo o mole es para ofrenda, para que va a comer la plaga, lo va a espulgar el maíz. Lo ponemos alas, molleja, las patas con todo sus uñas. Si no ya no complementa” (Doña Gina, 11 de mayo de 2008).

¹⁶ Los que comían eran siete tlakamej, siete vasos de atole, se cuece atole, se lleva sakauili. Hacían tamales, te venían a ayudar para moler en el metate, para hacer el atole. Se lleva el atole y el aguardiente para el medio día. Xitlaonikan eli tlakuali, les decían a la Tepas. Sí, porque la Tierra está vivo, no hay que maltratar. Se prepara axokotl en la de temporal para tomar allá con los peones (Doña Agustina, 5 de mayo de 2008).

¹⁷ Los niños casi no van porque van a la escuela. Yo antes, cuando era niño chapoleaba, escardaba y cuando fumigaban iba a acarrear agua. Ahora, los niños van más en vacaciones porque no van a la escuela. Allá, cuando van, ellos escardan, cuidan la milpa para que no la acaben los tordos, papanes... para espantarlos le tiran con honda (Don Esteban, 4 de octubre de 2007).

de elotes, las familias acuerdan un día en el que todos puedan participar: madres, padres, tíos, sobrinos y ahijados. Como se nota, la reunión de los miembros de la familia en la milpa durante la cosecha es un evento que propicia estrechar lazos de respeto y unión entre ellos.¹⁸

6. *Kichiuaj tlaxkali: elaboramos tortillas*

Debido a que nuestro sustento de vida sólo se concibe con el maíz, el consumo de tortillas es la base de la alimentación. De ahí que su preparación tiene que ser diaria. Madres e hijas se ayudan mutuamente en esta necesaria labor. Las estrategias de enseñanza de las madres se basan en la oralidad y el ejemplo. Asimismo, se aprende imitando a las hermanas mayores. Este proceso de “te enseñó” y “me enseñó” supone una relación de por lo menos dos personas que se encuentran en una situación práctica de la cotidianidad. Los parámetros para delegar responsabilidades toman como punto de partida una necesidad. La edad de las niñas para elaborar tortillas difiere según quien es mayor y quien menor. Regularmente, las menores aprenden más tarde a ejecutar las actividades que sus hermanas “más grandes” realizan para ayudar en las labores del hogar. Estas enseñanzas se articulan en el hogar después mediodía o por la tarde por cuanto las hijas tienen el rol de alumnas. Por la noche es cuando se refuerza la cohesión del grupo familiar.

7. *Tlaoyalsintli: desgranar maíz*

En el hogar, los miembros que integran a la familia y los parientes cercanos colaboran entre sí para desgranar mazorcas de maíz. Regularmente, quitan las hojas sin maltratarlas, “despican” las semillas y almacenan, ya sea en canastos o en costales. Desgranan cada vez que necesiten semillas, es decir, de manera inmediata, pues de lo contrario, las mazorcas continúan guardadas. El tiempo que se destina para desgranar es el tiempo posterior al horario de la escuela y después de llegar de la milpa. Ni el género ni la edad distinguen a quiénes tengan que desgranar, más bien la ayuda debe darse entre todos a fin de optimizar el trabajo. La enseñanza de los padres hacia sus hijos supone el encuentro interrelacionado del “fíjate como te enseñó para que tú te enseñes después”. Pero, el desgranado no solamente ocurre por parte de los mayores hacia las nuevas generaciones sino entre los mismos niños.¹⁹ Así, cuando “se enseñan” entre iguales, también se apropian de un espacio de la casa para jugar. Ciertamente, los niños están colaborando en las tareas de la casa, pero ellos integran estas actividades en su repertorio lúdico porque “El juego no es un momento separado de la vida cotidiana, sino que es un lazo anudado al conjunto del tejido natural” (Rengifo 2005: 41).

8. *Sakauili: tamal grande*

Probar un platillo de sakauili es probar uno de los sabores que caracterizan a la Huasteca. En la casa de la familia Santiago (por ejemplo), los integrantes desempeñan diferentes actividades que dan cuenta de sus funciones dentro del hogar. Se evidencia una forma de “me enseñó” porque “arremedo” a mi papá o porque los padres asignan a sus hijos determinados

¹⁸ Cuando el maíz está seco, cuando vamos a pizcar, entonces si voy yo. También mi niño chiquito, a veces lo llevo. Ahí si se van todos [hijos] pues no ve que juntan maíz en costales, este maíz deshojado. Y con hoja nomás lo van echando [los mayores] Entonces ellos [niños] van a ayudar a recoger (Doña Gina, 8 de octubre de 2007).

¹⁹ En el patio de la casa los niños Silberia, María del Carmen y Judas cogen unas mazorcas que están en el suelo. Silberia lleva un canasto de bejuco y ahí le propone a Judas que se ponga a desgranar el maíz. Judas comienza a echar unas semillas pero Silberia le quita la mazorca y le da otra porque según ella, está más “blandita”. María del Carmen también se pone a desgranar a un costado de sus hermanos, ella se queda con la cubeta para echar lo que “despica”. Mientras los tres niños realizan esta actividad, se escuchan risas. Ellos se divierten. Su mamá no les ha ordenado que trabajen, están desgranando maíz por iniciativa propia (Diario de campo, 8 de octubre de 2007).

roles tienen que ver con responsabilidades que van adquiriendo a medida que adquieren mayores capacidades físicas.²⁰ La fuerza o la estatura son indicadores que también los hermanos mayores consideran al delegar responsabilidades a los menores.

9. *Kopalpiktli: envoltura del copal*

Resulta que Copaltitla es un vocablo de lengua náhuatl, cuyo significado es traducido al castellano como “el lugar del copal”. En dicho término se alude a la abundancia de árboles del mismo nombre de los cuales se extrae una resina y corteza para preparar incienso. Además de la utilización del copal en rituales con el maíz existe también una relación comercial que se da por cuanto los comuneros necesitan del totomoxtle como la única envoltura utilizada para almacenar y ofrecer el copal. Al respecto, el proceso de envoltura del copal por la familia Lucas y posteriormente, por la familia Cruz implica fijar su atención dejando otros quehaceres. Por ello, solamente en la tarde es cuando empiezan a trabajar. El totomoxtle es conseguido por los varones quienes tienen un rol de ayudantía y en cierta medida, obediencia hacia los padres. Por otro lado, las actividades propias del hogar se confieren a las mujeres, pues ellas normalmente son las encargadas de la comida y al menos una de las participantes debe permanecer en disposición para ello mientras trabajan envolviendo el copal.

Las relaciones comerciales con el copal se dan por dos mecanismos. Por una parte, las señoras como doña Cirila o doña Tachita “entregan” una gran cantidad de “copalitos” (50 o 60 envolturas) a quienes posteriormente lo revenderán a otras personas. Por otra, las señoras inducen a una hija o sobrina para que exhiba los productos hasta que termine la venta en “la plaza” (mercado ambulante) de Tepetzintla.

V. NI SINTLIPAJTLI: EL MAÍZ ES CURATIVO O MEDICINAL

1. *Sintsonkali: los cabellos del maíz*

Cuando se trata de alguna enfermedad física, los huastecos utilizan determinadas plantas medicinales que consiguen en los patios de sus casas, en los caminos o en el monte. También, acuden con los médicos de una localidad vecina y compran medicinas de la farmacia. En la comunidad, las recetas medicinales consideradas como “buen remedio” son aquellas prescriptas principalmente por las madres, las abuelas y todos los expertos indígenas conocidos como “xiupajtijketl”. Curar una infección de las vías urinarias mediante una infusión con el cabello del maíz (sintsonkali), supone la relación de quien padece la enfermedad y quien vigila el cumplimiento de las normas para que surta efecto el remedio. En Copaltitla los padres jóvenes suelen preguntarse sobre cómo preparar “el remedio”, pues entre ellas han de corroborar lo que se les ha enseñado, más aún si se trata de una comadre o un compadre. La transmisión del saber de los compadres se vuelve trascendente porque la relación social establecida tiene un nexo tan fuerte como el de un familiar cercano.

²⁰ Antes pagaba para que me ayudaran, pero lo echaban a perder. Estos niños me ayudaron conforme ellos fueron sintiendo la capacidad de su cuerpecito, verdad. Ellos fueron viendo. Antes, uno no les puede obligar porque están chiquitos, (Doña Lucía, 8 de octubre de 2007: 9:25).

2. *Nexatoli: el atole de masa de maíz*

La preparación del nexatoli tiene como finalidad principal, curar a cualquier persona que sienta malestar en el estómago. El nexatoli es otro de los remedios utilizados en la Huasteca veracruzana para conseguir que niños, jóvenes o ancianos puedan “volver a la vida”.²¹ El atole de masa de maíz conocido como nexatoli deja entrever que las madres son quienes adquieren la responsabilidad de curar a sus familiares cuando no están ingiriendo los alimentos cotidianos. La receta la aprenden en el hogar debido a su experiencia, según como “la han enseñado”.

3. *Mal viento*

Para los padres de familia lo más importante es el cuidado de la vida y la sombra de los konemej desde que éstos nacen. Durante los primeros meses de edad los familiares protegen del “mal viento” a los niños porque saben que se trata de una corriente de aire dañina al espíritu. Una vez que “el mal viento” entra en un cuerpo frágil (con “buen corazón” como los bebés) comienza a manifestarse en malestares físicos como llorar sin detenerse, dejar de comer o dormir y despertar rápidamente. Hablar de “mal viento” es hablar de una enfermedad que no se quita yendo con “el doctor”. La curación no depende de las relaciones sociales, si no de la relación de lo social con la dimensión espiritual.

4. *Tlatemolistli (consulta o "alumbrado")*

Para exponer cómo se indaga sobre las causas de una enfermedad o cómo se puede resolver un problema mediante el saber contenido en las semillas de maíz, conviene comentar que *adivinar* no es lo mismo que consultar. Coincido en que se trata de un rito, pero la adivinación supone especulación o azar, la consulta en cambio se rige por un saber ancestral. El tlatemolistli se efectúa entre el experto indígena y el paciente en una relación cara a cara. Este rito brinda “la receta” para curar “el mal”. Cuando el experto “alumbrado” éste se convierte en un guía para el paciente. El tlatemolistli, que en lengua náhuatl significa “lo que se busca”, brinda el “diagnóstico” de la enfermedad o explica el problema del paciente. El “alumbrado” no sólo se refiere a una cuestión del cuerpo sino a una dimensión espiritual. Siete semillas blancas y siete semillas rojas son necesarias para el ritual. Las semillas blancas representan a los varones y las rojas a las mujeres. Siete es el número cabalístico de los huastecos por cuanto siete son los cerros en quienes confían y siete son los Señores y Señoras de la Tierra. Estas semillas permitirán indagar respecto de las relaciones sociales con las demás personas, sobre el bienestar físico y espiritual.

VI. ILJUITL: FIESTAS

1. *Titlatlani atl: pedimos agua*

Las rogativas para la lluvia se manifiestan en las peregrinaciones, ofrendas y rezos a las divinidades. Este proceso se le conoce como Titlatlani atl y representa los modos en que los

²¹ Cuando una criatura se está muriendo de “mal viento”, el maíz se quiebra y se remoja en agua, lo dejas unos diez minutos. Se le puede poner tres colores o cinco, si no del rojo sirve. Cuando se quiebra, se pone en el altar y se rocía encima de la cabeza del niño, así nosotros lo hacemos, así se han levantado los niños (4 de octubre de 2007).

comuneros realizan peticiones en la capilla, el pozo o el río para obtener el agua necesaria para la producción agrícola. En los días calurosos de mayo, cuya temperatura promedio es de 30 °C, se llevan a cabo las rogativas para la lluvia. Los pueblos huastecos de Copaltitla y Los Ajos expresan las peticiones para la lluvia desde el náhuatl para acercarse a las divinidades que hoy en día tienen una fuerte relación con Dios, la Virgen y los Santos. En junio, comienzan la “novena” cuya culminación lleva a “bañar” a San Juan en un río cercano. El día previsto, el rezandero, las señoras y señores, los niños y jóvenes, así como algunos abuelos inician un recorrido para llegar al río en donde “bañan” a la divinidad.²² Esta reunión de varias personas llevando al Santo permite visualizar que fuera del entorno familiar, la comunidad es el espacio en donde existe el respaldo y la confirmación de las concepciones en torno a las explicaciones sobre la vida en la Tierra, cuya relación conduce a establecer un nexo con la dimensión espiritual, sagrada o divina. Al respecto cabe preguntarse si “los indígenas” protagonizan las rogativas para la lluvia como una muestra de fe al Santo patrono o si dichas rogativas se dan por la secuencia ineludible del calendario agrícola y festivo ancestral. Actualmente, en la temporada de Ipoualpan, Chikomexochitl se asocia a San Juan Bautista, San Isidro Labrador, La Virgen María, El Sagrado Corazón de Jesús y al Señor de Tampico Alto. Pero, antes de referirnos al sentido de religiosidad en la Huasteca, debemos considerar que no sólo se trata de una combinación de concepciones o subjetividades, sino de una forma particular de rendir culto a quienes tienen poder en el universo que mantiene la vida en la Tierra. ¿Se trata de un sincretismo religioso o una religión comunal?

2. *Mapachi iljuitl y Elotlamanalistli*

Desde años atrás, los comuneros de Copaltitla y Los Ajos han realizado la Mapachi Iljuitl (fiesta del mapache) y el Elotlamanalistli²³ para agradecer a las divinidades por los frutos de la milpa. En cada localidad, la fiesta del mapache es una forma de representar los cuidados que se tienen para la planta del maíz durante la temporada de Ipoualpan. Pues la milpa se encuentra al acecho de los animales silvestres, que en su mayoría son los jabalíes, zorros, tejones y mapaches. Por lo regular, se efectúa a finales de septiembre, cerca de la fiesta de San Miguel o a mediados del mes de octubre. Esta singular celebración de la huasteca -a pesar de tener dos temporadas de cosecha- se puede presenciar sólo una vez durante todo el año. En esta representación los participantes divierten y transmiten los consejos de los mayores desde la lengua originaria, el náhuatl. Una vez que ello se realiza, la comunidad se prepara para la ofrenda del elote, es decir, para el Elotlamanalistli. En esta fiesta se dan cita “grandes y chicos” para participar del baile²⁴ en un recinto específico de la comunidad. La música que acompaña es el huapango con sones específicos para la ocasión.

²² Las nubes se ven grises, pero no ha comenzado a llover. El suelo está seco. Las señoras rezan en voz alta y los señores escuchan o repiten en voz baja cada oración. Unos niños caminan tomados de la mano de sus hermanas mayores. A los más pequeños los llevan cargando en los brazos. Unos jóvenes sostienen y conducen la imagen de San Juan, Cuando el cansancio por la caminata les invade el rezandero indica que deben detenerse. Sahúman al Santo con un copalero y después continúan el recorrido. Las alabanzas que van cantando amenizan el trayecto. Los cohetes se colocan en algún poste de un solar baldío y se quemán de modo impredecible. Cuando llegan al lugar las muchachas colocan a San Juan bajo un techo que se ha construido al pie del río (Diario de campo, 8 de junio de 2008).

²³ Elotlamanalistli, quiere decir que se va a ofrendar elotes, pues así como se entregó así se va a recibir. De la milpa se traen elotes grandes, las más grandes se adornan con flores en las puntas. Los niños ponen flores. También se van a hacer chamiles. Los que invites llegan a ayudar y se quedan, se esperan hasta que se cueza la comida (Don Rafael, 4 de octubre de 2007).

²⁴ Ora pues que ya sacaron fiesta del mapache, ya empiezan a bailar. La que de veras le gusta bailar, cuando termina el baile se lleva un costal de elotes. Sí. Cada que te van a invitar a bailar, te van a traer un elote y tú también le das un elote a tu bailar. Sí, así se hacía. Nomás vas a ver cómo están bailando. Ora pues ya se llenó la galera. Antes puro huapango bailaban, lo tocaban El Canario, el Son Solito, el Xochipiltsauak también

No obstante, en Copaltitla y Los Ajos están sucediendo discontinuidades para su celebración. Por un lado, la irrupción de partidos políticos ha venido a causar “división” entre los comuneros. Aunado a ello, la invisibilidad por parte de la escuela hacia la cultura de referencia de los educandos se traduce en la legitimación de un currículo nacional estandarizado, que sólo permite la incorporación más no la articulación del sistema educativo familiar y comunitario. En el caso de Los Ajos, debido a la división silenciosa y latente de sus ciudadanos para organizar dichas fiestas en el mes de octubre, la familia Hernández ha dado paso a la búsqueda de alternativas para tales manifestaciones en el espacio de otra localidad. Desde mi punto de vista, cinco elementos conformaron esta la participación comunitaria en un sentido amplio: mecanismos de control entre grupos ciudadanos, resistencia familiar, mecanismos de desempoderamiento por parte de una escuela que cedió un recinto, dominación por parte de los comuneros que colaboraron y toma de decisiones desde los participantes directos.

VII. CONCLUSIONES

En las comunidades de estudio se distinguen tres etapas por las que atraviesan los niños y niñas de la Huasteca. La primera, es decir, “cuando son chiquitos” se refiere a la búsqueda del bienestar físico y espiritual del konetl (bebé) dado por los familiares y expertos indígenas. La segunda, “cuando ellos me ayudan” contempla todas las actividades que el okichpil (niño) o la siuapil (niña) desempeñan para colaborar en las actividades de la casa y de la milpa. La tercera, “cuando van a la escuela” es una etapa que comienza cuando los niños y niñas ingresan a preescolar continuando sus estudios de la primaria y en la mayoría de los casos, la secundaria.

Cuando son chiquitos...

- Los padres, parientes cercanos, padrinos y Xiuipajtijketl establecen las formas y modos para criar al konetl. El énfasis está puesto en la salud física y espiritual. Los mayores cuidan y protegen la “sombra” de los bebés de acuerdo a la cosmovisión.
- El Xiuipajtijketl se encarga de proporcionar las recetas que contienen las plantas medicinales de la región.
- El tlatemolistli efectuado con las semillas de maíz rojo y blanco es un ritual que proporciona las maneras para curar al paciente.
- Las comidas y bebidas que las madres preparan para los konemej se relacionan con algunas partes de la planta del maíz: cabellos de elote o semillas.

Cuando ellos me ayudan...

- El niño (okichpil) y la niña (siuapil) colaboran en los quehaceres del hogar y de la milpa. Elaborar tortillas, ayudar a preparar el sakauili, acudir a la milpa para recoger mazorcas o cortar hojas de maíz para envolver copal son algunas tareas que los padres solicitan a sus hijos y éstos las asumen como propias. Este tipo de mandados se aplican a todos por igual, no existe diferenciación de género.
- La preparación de comida y el cuidado de los hermanos menores se delega a las mujeres. Saber echar tortillas y ser responsable de lo que necesiten los hermanos tiene que ver el asumo de las funciones como hermana mayor.
- Desgranar, quitar la hierba en los surcos, almacenar las mazorcas o lavar el totomostle

lo tocaban [...] Pues yo todavía era chamaco. La que le gustaba bailar era mi abuelita, la difunta Abrahana. De veras le gustaba (Don Bernardino, 7 de junio de 2008).

tiene como finalidad que los niños y niñas se apropien de todo el saber para “cuando yo no esté”, lo cual se entiende como una herencia cultural que debe asimilarse para guiar la vida y tener bienestar.

Cuando van a la escuela...

- Los niños y niñas ingresan al sistema escolarizado alrededor de los cuatro años. Esta etapa se encuentra de modo paralelo a la anterior. Justo cuando el niño o la niña se asume conscientemente dentro de la familia y desempeña labores para ayudar en los quehaceres de los padres, también debe ingresar a una institución escolar.
- Puesto que los padres esperan que sus hijos “vayan bien en la escuela”, la lista de deberes como lavar la ropa, barrer el patio, poner niskon, lavar nixtamal, ir al “molino, llevar al burro a comer zacate, traer frutos de la milpa, envolver copal u hornear pemoles lidia con imposiciones como hacer la tarea. La desarticulación entre escuela y familia lleva a los padres y los docentes a encontrarse casi exclusivamente en una reunión para atender fechas cívicas o en eventos para recaudar fondos. Además, ir a la escuela limita la colaboración de los trabajos en la milpa y de la casa.

Si bien en las comunidades de Copaltitla y Los Ajos, la palabra *aprendizaje* no funciona como tal, lo que sí funciona es el proceso para apropiarse de aquello que provoca curiosidad, gusto o la satisfacción de una necesidad. En lugar de encontrar “aprendo”, encontramos “me enseño”, “nimomachtiti”. El “nimomachtiti” tiene que ver con la presencia de alguien en condiciones de interiorizar y otro alguien que proporciona el camino para explorar y adueñarse de aquello que se enseña. En las comunidades de estudio, las formas y modos de “cómo se enseñan” los aprendices están relacionadas con la observación de lo que hacen otros: los niños miran; la imitación de las actividades o quehaceres: “cuando ven que trabajo, ellos arremedan”; el ingenio y la creatividad a partir de una experiencia anterior o la inventiva surgida en el momento de una ejecución imprevista: “te salió de chiripa”. Así, cuando nos acercamos a una madre de familia y preguntamos sobre cómo ha aprendido su hija a lavar el nixtamal, con toda seguridad nos dirá: “solita se enseñó, ella fue viendo”.

La definición que tomo para guiar el transcurso de este trabajo consiste en el concepto náhuatl *ixtlamachilistli*, el cual significa “*dar sabiduría al otro*”. Enseñar es una acción que involucra por lo menos dos personas: una en condiciones de respeto, obediencia y atención hacia quien transmite la sabiduría; otra en una situación de disposición, paciencia y seguridad de lo que enseña.

Considerando que la EIB es un medio para transformar las relaciones sociales en el mundo actual, se espera que la sistematización de los significados otorgados al maíz desde la cosmovisión huasteca, así como el análisis de las prácticas sobre el uso y aprovechamiento del maíz favorezcan la difusión y el reconocimiento de una sociedad asentada en territorio mesoamericano. Asimismo, se pretende que esta investigación coadyuve a proponer las bases para una educación “propia” que involucre un desarrollo sustentable contemplando tanto la dimensión cultural, espiritual, como la natural, es decir, la relación directa con el territorio y el ambiente en el contexto actual.

VIII. BIBLIOGRAFÍA

FIDEL, Tubino Arias-Schreiber, “Ciudadanía complejas y diversidad cultural”, *Ciudadanía inconclusas. El ejercicio de los derechos en sociedades asimétricas*, Lima, PUCP-GTZ. Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, 2007.

Catálogo de lenguas indígenas nacionales: variantes lingüísticas de México con sus auto-denominaciones y referencias geoestadísticas. En línea: <http://www.inali.gob.mx/Catalogo2007/>.

RAMÍREZ CASTILLO, Gustavo A., *Huastecos, entre el mito y la historia*. En línea: <http://www.conacyt/comunicaciones/revista/193Articulo/Huastecos/Huastecos02.htm>.

LENKERSDORF, Carlos, "La intersubjetividad en la naturaleza", *Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales*, México, Siglo XXI Editores.

GÓMEZ, Arturo, *Tlanetokilli: la espiritualidad de los nahuas chicontepecanos*, México; Ediciones del Programa de Desarrollo Cultural de la Huasteca, 2002.

GONZÁLEZ, Susana y CAMACHO, GONZALO, "Los rituales de tlamanes", *Artes de México*, Rituales del Maíz, México, Conaculta. núm. 78.